

SESIONES ORDINARIAS

2002

ORDEN DEL DIA N° 1742

COMISIONES DE LEGISLACION GENERAL Y DE CULTURA

Impreso el día 29 de noviembre de 2002

Término del artículo 113: 10 de diciembre de 2002

SUMARIO: Día del Exodo Jujeño al 23 de agosto de cada año. Conmemoración. **Ferrín y Giubergia.** (4.195-D.-2002.)

Dictamen de las comisiones

Honorable Cámara:

Las comisiones de Legislación General y de Cultura han considerado el proyecto de ley de la señora diputada Ferrín y del señor diputado Giubergia, por el que se establece en lo sucesivo feriado en todo el ámbito del territorio nacional, el día 23 de agosto en honor al éxodo del pueblo de Jujuy del año 1812; y, por las razones expuestas en el informe que se acompaña, y las que dará el miembro informante, aconsejan la aprobación del siguiente

Proyecto de declaración

La Cámara de Diputados de la Nación

DECLARA:

Que vería con agrado que el Poder Ejecutivo a través del Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología y en acuerdo con el Consejo Federal de Cultura y Educación conmemoren en los colegios de todo el país, el día 23 de agosto de cada año como Día del Exodo Jujeño.

Sala de las comisiones, 19 de noviembre de 2002.

Eduardo R. Di Cola. – Hugo G. Storero. – Benjamín R. Nieto Brizuela. – Irma Roy. – Jorge O. Casanovas. – Alicia V. Gutiérrez. – Mónica S. Arnaldi. – María S. Leonelli. – Araceli E. Méndez de Ferreyra. – José R. Falú. – Norma R. Pilati. – Roberto J. Abalos. – María del Carmen Alarcón. – Carlos T. Alesandri. – Angel E. Baltuzzi. – Adriana R. Bortolozzi. – Roque T. Alvarez. –

Pascual Cappelleri. – Gerardo A. Conte Grand. – Marta I. Di Leo. – María del Carmen Falbo. – Alejandro O. Filomeno. – Miguel A. Giubergia. – Carlos R. Iparraguirre. – Gracia M. Jaroslavsky. – Aida F. Maldonado. – Carlos A. Martínez. – Jorge A. Obeid. – Irma F. Parentella. – Sarah A. Picazo. – Juan D. Pinto Bruchmann. – Olijela del Valle Rivas. – María N. Sodá.

INFORME

Honorable Cámara:

Las comisiones de Legislación General y de Cultura al considerar el proyecto de ley de la señora diputada Ferrín y del señor diputado Giubergia, por el que se establece en lo sucesivo feriado en todo el ámbito del territorio nacional, el día 23 de agosto en honor al éxodo del pueblo de Jujuy del año 1812, han estimado conveniente modificarlo por razones de técnica legislativa.

Asimismo, creen innecesario abundar en más detalles que los expuestos en los fundamentos que lo acompañan, por lo que los hacen suyos y así lo expresan.

Eduardo R. Di Cola.

FUNDAMENTOS

Señor presidente:

Considerar la gesta heroica del Exodo Jujeño como un eslabón fundamental del movimiento independentista confiado al Ejército del Norte al mando, por entonces, del general Belgrano, configura una constancia histórica establecida fuera de toda discusión.

Si se considera además que el éxodo permitió la reorganización y reacondicionamiento de las fuer-

zas nacionales que más tarde permitiría los éxitos militares de Tucumán y Salta, puede comprenderse que este particular renunciamiento patriótico, junto a la denominada Guerra Gaucha, trocaren la frontera del Norte en un bastión inexpugnable que las fuerzas realistas jamás pudieron abatir.

La historia, escuetamente, dirá: tras la aplastante derrota sufrida en Huaqui el 20 de junio de 1811, las fuerzas rioplatenses deben abandonar el Alto Perú y replegarse hacia Jujuy y Salta. Castelli, Balcarce y Viamonte son destinados como jefes del ejército que finalmente, queda bajo el mando de Juan Martín de Pueyrredón. Este, empero, renuncia al mando y en su reemplazo el Triunvirato designa como jefe del Ejército del Norte al general Manuel Belgrano. En marzo de 1812, Belgrano se pone al frente de las tropas e inicia de inmediato, una intensa tarea de reorganización. En estas críticas circunstancias, cuando la invasión realista parece inminente, se produce en el Alto Perú la insurrección de Cochabamba, lo que obliga al jefe español, general Goyeneche, a detener su marcha hacia el sur y dirigirse con parte de sus fuerzas sobre dicha ciudad. Belgrano gana así el tiempo necesario para restablecer parcialmente las fuerzas de su ejército. Cumpliendo con las órdenes imperiosas del Triunvirato, el jefe patriota se retira hacia el sur, abandonando el ejército realista de vanguardia que comanda Pío Tristán, Jujuy y Salta...

Esto relata la crónica, pero la historia, así concebida ni siquiera se acerca a las nociones de la bravura y el coraje que hicieron falta para que los jefes militares cumplieran sus objetivos, los que hubieran sido imposibles sin el esfuerzo anónimo de un grupo de habitantes que dejaban tras de sí lo poco que tenían de valor (lo que lo hace más valioso) en pos de un camino trascendente y aun cuando el discurso histórico no pueda detenerse a considerarlo como un antecedente exclusivo, nadie podría negar su radical importancia, no sólo desde la perspectiva del sacrificio individual que representa, sino, de un alto valor estratégico dentro del encadenamiento de los hechos hacia la independencia y la reorganización política de la patria naciente.

Tremendas dificultades y sacrificios era todo lo que el pueblo de Jujuy tenía al decidir la epopeya del éxodo, sin saber cuando sería llegado el tiempo de recuperar lo que voluntariamente abandonaban por la gloria de la patria, lo que queda ingenua y patéticamente resumido en la copla popular: "Adiós Jujuico, adiós. Te dejo y me voy llorando; la despedida es muy triste, la vuelta, quién sabe cuándo".

¿Por qué la propuesta de instituir este hecho histórico como un recordatorio nacional a la par de otros hechos de bravura manifiesta revelado en los campos de batalla?

Porque es el único de características singulares que resalta y resume de un modo proverbial el esfuerzo conjunto de una sociedad que tuvo que decidir su destino común del único modo posible: con la bravura ínsita en la conciencia de un propósito nacional.

Asistimos en la hora a la segregación, a la pérdida promediada de los valores humanos, al escarnio y abandono de los componentes que fundamentan y definen la cultura común; a la difamación de las tradiciones y al extravío del antecedente histórico que arranca a un grupo de hombres de la mediocridad para instalarlo en la sede de un sentimiento compartido.

Y es que los argentinos hemos perdido el hábito de parecernos y reflejarnos en la hermandad de nuestra misión social. Vagamos como huérfanos y carecemos de la escala axiológica que históricamente nos precede. Cuando el hombre deja de mirar los porqués del antecedente, decae en la contemplación de su futuro y sacrifica su esperanza en la postergación de sus objetivos.

Vuelvo a la pregunta ¿qué constituye al Exodo Jujeño en un hecho singular dentro del proceso independentista nacido en 1810? Precisamente su naturaleza y fundamento; y sin implicar un desmérito de otros gestos de heroicidad, el éxodo del pueblo de Jujuy es el único momento que sustrae a los hombres del campo de batalla para posicionarlos como artífices de un modelo ciudadano que la Argentina de esta hora crucial debiera seguir como senda segura para la defensa irrestricta de la nacionalidad y el respeto por su propia naturaleza.

Por ello, instituir el 23 de agosto como feriado nacional implica tanto como rendir a la historia el homenaje que nuestro presente discordante y ambiguo necesita.

Además de los antecedentes históricos es necesario también valorar los antecedentes legislativos, y de otra índole, que hacen al interés de Jujuy y de mi gente, de que se reconozca al 23 de agosto como fecha patria nacional:

– 1922: Ley provincial 543 que declara al 23 de agosto como feriado provincial.

– 1939: El Consejo Nacional de Educación adopta el Himno al Exodo Jujeño para su ejecución en las escuelas nacionales, mediante decreto nacional de fecha 17 de marzo de 1939.

– 1941: El profesor Laureano Rodríguez, en una nota al Ministerio de Gobierno de la Provincia de Jujuy, solicita gestionar ante el Regimiento 20 de Infantería la inclusión del Himno al Exodo Jujeño.

– 1989: El senador nacional Annuar Jorge, solicita levantar un monumento que registre la gesta del Exodo Jujeño en Capital Federal (caducó en 1991).

– 1996: Resolución 9 de la Honorable Legislatura de la provincia para gestionar se declare el 23 de agosto feriado nacional en todo el país.

– 2000: Actividades encaradas por el departamento Archivo Histórico de la provincia de Jujuy, tendientes a declarar fiesta patria nacional el 23 de agosto.

Por todo lo expuesto, solicito a los señores legisladores acompañar este proyecto de ley.

María T. Ferrín. – Miguel A. Giubergia.

ANTECEDENTE

PROYECTO DE LEY

El Senado y Cámara de Diputados,...

Exodo Jujeño

Artículo 1º – Establecer, en lo sucesivo, feriado en todo el ámbito del territorio nacional, el día 23 de agosto en honor al éxodo del pueblo de Jujuy del año 1812.

Art. 2º – Comuníquese al Poder Ejecutivo.

María T. Ferrín. – Miguel A. Giubergia.